

LA EXPERIENCIA DE CORONEL PRINGLES

TESTIMONIO DE LO QUE NO QUEREMOS QUE VUELVA A SUCEDER

"Por suerte Isabel volvió a la escuela, mucho tiempo después, en el 83, con total entereza y dignidad"

Isabel es una de las hermanas Galdona, maestras del Colegio Sagrado Corazón de los Salesianos en Coronel Pringles a 540km. De la Capital Federal, aquel que la Dictadura pretendió aleccionar por sus prácticas de Subversión ideológica. Ella, al igual que sus hermanas fueron cesanteadas en el marco de la deliberada persecución ideológica que se desarrolló entre 1976 y 1983.



"Eran demasiado progresistas para este pueblo... "nos cuenta María Deolinda Baleix quien fuera alumna del colegio, con 16 años en ese período y compartió con nosotros impresiones, recuerdos y el dolor de reencontrarse con un trozo de la historia que al igual que al resto del pueblo le dejó huella profundas.

Sin embargo su testimonio nos permite reconstruir una parte de la historia necesaria para fortalecer la identidad de nuestro pueblo que en cada rincón vivió y resistió los embates del Golpe.

Ese dolor no le impide recordar que a comienzo de la década del 70 estas maestras, monjas las tres, ya dejaban traslucir su ideología política, la misma que fue reprimida. ..."Empezaron a albergar en la escuela a niños humildes, los llevaban a vivir al Sagrado Corazón que era una escuela más bien de clase alta y eso molestaba"

"Las llamaban las comunistas"

El trabajo gupal, la expresión corporal, abundante literatura eran parte de su propuesta de trabajo.



Es fácil comprender el rótulo de subversivo a estas prácticas en un marco donde lo colectivo es visto como peligroso, lo corporal como promiscuo y la literatura como lavado de cerebros.

La Pedagogía de la Liberación de Paulo Freire sonaba en la cabeza de estas docentes y se plasmaba en sus criterios para enseñar, para ver a sus alumnos y entender la escuela.

"La maestra Isabel nos leía El Principito.... nos hacía tarjetitas con frases como Lo esencial es invisible a los ojos."

Ya entrada la Dictadura llegó la cesantía bajo la excusa de la falta de presupuesto para pagarles el sueldo. Era más extenso el listado de sospechosos pero se redujo a ellas tres la medida que fortaleció en Pringles el terror que los militares instalaban con su llegada.

"Asistimos a una quema de libros tanto en escuelas urbanas como rurales".

Sin embargo otras versiones circulan en torno a este hecho. La actual directora del CIE de Pringles relata que los libros no fueron quemados sino sacados de circulación.

La realidad es que esos libros, los que pasaban por las manos de docentes y alumnos de la escuela están desaparecidos. Quemados o secuestrados pero desaparecidos. A pesar de ello nos quedan sus ideas ya que afortunadamente siempre aparecen nuevas versiones y la Pedagogía de la liberación se reedita una y otra vez en las aulas argentinas.

Deolinda se emociona al recordar a su maestra y tal vez por eso eligió ser docente, para contar esta historia todas las veces que haga falta y hacer puentes entre un pasado de dolor, un presente de reconstrucción y un futuro de justicia, equidad.y libertad.

Agradecemos la colaboración de Alejandra Martínez Vazquez Suteba Coronel Pringles.

Y el testimonio de María Deolinda Baleix Doc. C. Pringles.

Silvana Yanz
Secretaría de Derechos Humanos